

Nuevos escenarios multiculturales. Segunda generación de bolivianos en Córdoba.

Dra. Olga Páez, Lic Mercedes Savall, Lic Leonor Lattanzi
Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba
ompaez@hotmail.com, mercedessavall@live.com.ar, leonorlll@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La profesionalización en diversos campos del saber se expandió en el conjunto de relaciones económicas, políticas, sociales y culturales a la que genéricamente se ha denominado sociedad capitalista. Este sociedad capitalista viene reconfigurando el mundo con un nivel de complejidad que es necesario comprenderla y simultáneamente hace necesario, repensar continuamente la profesión de Trabajo Social en cuanto a sus funciones y procesos de vinculadas a la cuestión social (Rozas 1998; Iamamoto 1995; Netto 1992).

En la tradición sociológica, se define una profesión como un conjunto de personas que logran practicar una técnica definida basada en un instrucción especializada (Tenti Fanfani 1989). Se la considera como el domino intelectual sobre un campo que da habilidades y destrezas para cumplir con todos aquellos servicios especializados de los que depende el constante funcionamiento de la sociedad moderna.

Desde el colectivo profesional desde hace, más de veinte años estamos abocados a tomar nuestro objeto de intervención como objeto de conocimiento, el cual es pensado e investigado desde el Trabajo Social; la tarea permite la indagación de la sociedad y el reiterado intento de identificar descriptivamente sus problemas, aspirando a hallar las razones que permitan explicarlos válidamente, en la convicción de que toda profesión avanza, madura y se fortalece de la mano de la investigación, excediendo cualitativa y cuantitativamente la definición restringida de profesión, explicitada en el párrafo anterior. Nuestro hacer profesional se constituye a partir de la comprensión crítica e histórica de la cuestión social; en esta perspectiva, la particularidad que adquiere la cuestión social debe ser problematizada y mediada por las condiciones y circunstancias socio-temporales de cada sociedad, es así que afirmamos que las herramientas operativas de la

intervención serán eficientes en tanto constituyan parte una perspectiva teórica que contribuya a la comprensión del campo problemático¹.

En esta perspectiva la subjetividad es una dimensión importante a tener en cuenta en el área de la intervención profesional, porque la significación que los sujetos le otorgan y atribuyen a su situación actual, señala al Trabajador Social un camino importante a desbrozar y recorrer, al tiempo que implica el reconocimiento de la estructuración de nuevas formas de situar comprensivamente esta "cuestión social".

La intervención en Trabajo Social, puede entenderse como una forma de acción social, consciente y deliberada, que se realiza de manera intencional que integra supuestos ideológicos, políticos, éticos y filosóficos, con propuestas metodológicas (Carballeda 2002)

El artículo retoma una línea de investigación iniciada en el año 2000 que estudiara a pobladores inmigrantes bolivianos y peruanos en bolsones de pobreza de la ciudad de Córdoba. El estudio posibilitó caracterizar a las comunidades en términos de experiencia migratorias y ponderar posibilidades de inserción e integración a la sociedad cordobesa.

En el año 2010 se investigó acerca de las formas de vida y el carácter de la explotación de niños y jóvenes bolivianos como trabajadores en contaderos de ladrillos ubicados en la periferia de nuestra ciudad, se profundizó sobre los estilos de vida emergentes a partir del carácter de explotación de niños y jóvenes ocupados en contaderos de ladrillos visibilizando esta situación y para trabajar desde la profesión para su erradicación.

En el proyecto de investigación 2014/2015 sin desconocer el peso de los factores estructurales, las causas políticas y económicas que inciden en estos flujos migratorios, tales como la pobreza, las condiciones de empleo, la calidad de vida de los ciudadanos, que movilizaron su desembarco en nuestro país, nos interrogamos sobre las motivaciones de carácter micro- sociales que subyacen a estos procesos migratorios, por ello resultó pertinente interrogar ¿cómo viven en nuestro territorio? ¿qué papeles desempeñan las redes sociales, de familiares y de amigos, o las de instituciones sociales

¹ Campo problemático es una construcción del pensamiento producto de la relación entre los datos empíricos y la recreación de conceptos respecto a las diversas problemáticas que se generan en la relación de los sujetos y la satisfacción de sus necesidades (Rozas 2001: 16)

nacionales y provinciales a la hora de tomar la decisión de desplazarse? ¿éstas contribuyen o no en las etapas de recibirlos, alojarlos y de conseguir empleo o trabajo? ¿o facilitan la circulación de información para regularizar la documentación? ¿se convierten y actúan como agentes de contactos que garanticen las estrategia socio económica necesarias?

Asimismo indagamos cómo se mantienen los vínculos con familiares que se quedaron en el país de origen, ¿Crearon nuevas redes de ayuda en la ciudad de recibo, a partir de sus nuevas experiencias laborales? ¿En qué sectores lograron ubicarse laboralmente? ¿Qué niveles de educación tenían cuando llegaron? ¿Qué papel jugaron las políticas sociales nacionales y provinciales en el resguardo de sus derechos ciudadanos?

Los interrogantes se orientaron a analizar y comprender el proceso de integración de los jóvenes descendientes de inmigrantes bolivianos de segunda generación residentes en Córdoba desde los seis años de vida, por vía de la descripción de sus trayectorias educativas y laborales, con el objetivo de producir conocimientos específicos desde la profesión del Trabajo Social sobre estas personas.

¿Por qué trabajar desde las trayectorias laborales y educativas?

Cuando hablamos de trayectorias educativas y laborales, utilizamos el concepto refiriéndolo a un camino en la vida de estos jóvenes, examinando sus continuidades e irregularidades, en suma las diversas experiencias educativas y laborales que de un modo u otro favorecieron o no la dirección de sus existencias, partiendo de la premisa de que las transformaciones afectivas y sociales encuentran reciprocidad -e influencias mutuas e inescindibles- en las transformaciones de sus pensamientos y se manifiestan en los diversos contextos y tramas relacionales donde participan, en las posiciones sociales que logran ocupar, y en las características de las relaciones que establecen con referencia a sus familias de origen.

En consecuencia interesó analizar las trayectorias particulares en términos de rupturas y continuidades y en términos de sus expectativas de movilidad social, de inserción y posicionamiento en la nueva estructura social, descubriendo en síntesis, los eventuales conflictos de integración y/o discriminación que padecieron.

Los objetivos aspiraron a descubrir dichas expectativas y aspiraciones laborales, educativas y personales y de movilidad social en comparación con la alcanzada por sus padres, y si evaluaban si ellos tuvieron acceso a un mayor capital educativo y qué

puertas y oportunidades sociales consideraban que les fueron estratégicas para poder alcanzar una mejor inserción en la estructura social.

Las trayectorias entonces, se relacionan con las prácticas y comportamientos que estos jóvenes despliegan en un espacio territorial e institucional para construir relaciones familiares y sociales que les aseguren la reproducción biológica y social.

En el espacio social que les ofrece simultáneamente posibilidades y limitaciones según la posición ocupada, juegan sus historias particulares, su clase social, sus diversidades familiares y sus aspiraciones, desde él, construyen bienes materiales y simbólicos como sellos de diferenciación particular.

Para esto, fue necesario recuperar el espacio donde viven y transcurren sus vidas cotidianas; indagar de qué manera se las ingenian para producir y reproducir sus identidades; estudiar la trama de vínculos y relaciones en que están insertos; las valoraciones asignadas a su cultura heredada; los problemas que habitualmente deben resolver y su naturaleza; las significaciones que ellos -como protagonistas- les asignan a sus historias, y de qué forma re -significan y potencian recursos y generan alternativas para la satisfacción de sus necesidades materiales y simbólicas, intentando profundizar estos micro cosmos con conocimientos específicos desde y para la profesión del Trabajo Social acerca de los jóvenes y sobre sus trayectorias escolares y laborales.

De los relatos recogidos en las entrevistas se desprende que evalúan una inserción social con mayores oportunidades educativas y laborales que la que vivieron sus padres y que califican que tienen mejores condiciones sociales que aquéllos. Tienen en cuenta en sus expresiones, el peso de las expectativas que sobre ellos depositaron sus padres para que continuaran en el sistema educativo, valor central en sus familias y que -de hecho- ellos materializaron entendiendo que la educación alcanzada incidió en sus posicionamientos sociales actuales. Valoran positivamente esas posibilidades que dicen gozar, que les garantizan una mejor calidad de vida. Tienen y mantienen la idea de progreso anclada en las posibilidades de seguir estudiando y poder lograr mejores oportunidades laborales, y se esmeran en concretar proyectos inclusivos e instituyentes desde las políticas sociales existentes. Corroboramos que los jóvenes entrevistados muestran que completaron sus recorridos educativos primarios y que están transitando niveles de instrucción secundaria, terciaria y hasta de nivel universitario, sostenidos por la clásica asociación de la educación como mecanismo de ascenso social, que caracterizara a nuestro país.

En comparación a las trayectorias laborales de sus padres, sus patrones de trabajo se asemejan en ciertas condiciones y rasgos comunes, tales como el acceso al empleo a temprana edad y por vía de redes familiares, se trata -casi en su mayoría- de trabajos precarios e informales que limitan la realización de sus propias expectativas de progreso. En todos los casos estudiados las trayectorias aparecen atravesadas por necesidades materiales urgentes y de corto plazo y por las condiciones de vida de sus hogares de origen inscriptos socialmente en contextos de pobreza, y que disputan un lugar en la estructura social desde posiciones materiales y simbólicas considerablemente desiguales en relación a otros jóvenes de otros estratos sociales.

Algunos conceptos

Afirmamos que no hay juventud sino jóvenes, y entendemos el concepto en un sentido amplio, plural y heterogéneo, posible de evolucionar de acuerdo a los cambios que experimentan las sociedades, como una etapa de la vida que tiene sus propias oportunidades y limitaciones.

Esta mirada permite reconocer la multiplicidad y lo complejo del concepto y ponderar lo juvenil desde las diversas realidades cotidianas que envuelven distintas juventudes: categoría históricamente construida, donde los jóvenes moldean su identidad en el contexto de relaciones y prácticas sociales donde el proceso se realiza.

De acuerdo a esta afirmación el concepto debe ser entendido desde las diferencias tanto de clases sociales, como de contextos socio -culturales, donde transcurre este tiempo de la vida de los jóvenes y no desde las semejanzas.

Concebimos entonces a las juventudes como una construcción socio histórico, cultural; anclada en espacios, épocas y sociedades determinadas, en un proceso de permanente cambio y re-significaciones, con realidades particulares que varían sustancialmente de una sociedad a otra, y dentro de una misma sociedad, de un grupo a otros, y que según los diferentes sectores que la constituyen tiene mayor o menor protagonismo y visibilidad social. Es también una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferentes maneras según las características materiales relacionales y simbólicas y sociales de cada individuo, cobrando relevancia el tránsito desde el mundo de la formación al mundo del trabajo. Hechas estas precisiones, podemos señalar que el proceso de construcción de identidad se configura como uno de los elementos característicos y nucleares del período juvenil.

Hablamos de identidad como características y rasgos que diferencian a los jóvenes con atributos y valores, organizadas en torno a la historia de los progenitores, que da cuenta de un origen, una tradición y un presente desde donde proyectar el futuro, donde ellos expresan quiénes son y por qué llegaron a ser lo que son, donde ellos se posicionan de diversas maneras, como hijos, como estudiantes, como trabajadores, con un conjunto de pertenencias que constituyen su distinción que es a la vez reproducción y acción de transformación, porque está en permanente reelaboración, como producto de procesos dinámicos y complejos de las relaciones sociales donde participan, fruto de las interacciones particulares generadas por sus configuraciones relacionales que están dotadas de estabilidades relativas.

Sostenemos que la identidad se construye con otros y que es carácter social, porque explica el contexto del sujeto, tiene una ubicación en un lugar social, y puede significar simultáneamente inclusión y exclusión de otros espacios, no es estática ni inmutable, se construye en un devenir histórico que aglutina permanencia y referencia pero que asimismo implica modificación continua donde influyen las experiencias personales, los reconocimientos, los rechazos y la constelación de acontecimientos que jalonan el período.

Discriminación - Aportes del Trabajo Social

El problema de la producción de conocimientos en Trabajo Social, en esta realidad compleja tiene íntima relación con la crisis que afecta a todas las Ciencias Sociales, pareciera que las formas interpretativas clásicas resultan insuficientes y que las categorías y tipologías han caído en desuso; la complejidad de lo social va de la mano de las transformaciones que a diario se presentan en los escenarios sociales y los modelos explicativos no responden a las nuevas configuraciones de la realidad en permanente ebullición y transformación.

Este estado de cosas abre la discusión a nuevas teorías, donde la investigación -como una actividad de búsqueda de explicaciones o bien de respuestas a determinados interrogantes- es el camino. Creemos en ese sentido, que la realidad de los jóvenes argentinos descendientes de inmigrantes bolivianos recién está comenzando a ser estudiada en profundidad, y es de nuestro interés contribuir al respecto.

Reflexionar sobre los hijos de inmigrantes, indagando sus posibilidades de movilidad social intergeneracional, analizar su inserción social con respecto a la posición social

del grupo familiar de origen, generando cuestionamientos sobre posiciones prevalentes en torno a la discriminación, son algunos de los aportes que aguarda nuestra disciplina. Para conocer hay que develar el fenómeno, desde el materialismo dialéctico reconocemos que éste no se explica por sí mismo, sino que demanda descomponer la trama de relaciones que lo constituyen, exige también un ejercicio de reconstrucción conceptual que contribuya a entender las transformaciones posibles del fenómeno y a identificar sus precedentes y posibles influencias futuras.

Nuestra investigación ratifica la Encuesta Internacional del año 2011 que observa que la mitad de los argentinos evalúa negativamente la llegada de inmigrantes al país provenientes de países limítrofes ²

Los pobres y los inmigrantes bolivianos son las personas más discriminadas en Argentina ³, según un sondeo hecho entre adolescentes de 13 a 18 años en las ciudades donde se jugó la Copa América, y que se publicó en julio del 2011 por el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). Según el sondeo, siete de cada diez adolescentes fueron testigos de alguna forma de discriminación y cuatro de cada diez la sufrieron en carne propia.

En las entrevistas a jóvenes argentinos, descendientes de padres bolivianos, con secundario completo y algunos cursando estudios universitarios, todos expresaron que comenzaron sus estudios primarios en el colegio del barrio, pero se cambiaron a escuelas privadas, por el maltrato que recibían por parte de maestros y/o compañeros.

Los hechos ocurridos en la Ciudad de Río IV- Córdoba en 2014 coloca en foco el tema de la xenofobia por parte de argentinos; la discriminación fue excusa para un salvaje saqueo y usurpación de las viviendas de inmigrantes bolivianos; violencia que mostró una triste y lamentable imagen de pobladores argentinos actuando en forma xenófoba ⁴.

² El estudio Global Advisor fue realizado por la consultora Ipsos Mora y Araujo durante el mes de agosto de 2011 en 24 países, entre ellos Australia, Brasil, Canadá, Francia, Japón, Polonia, Sudáfrica, los Estados Unidos, España, Turquía, Rusia y España.

³ Sondeo realizado en julio del 2011 http://www.unicef.org/argentina/spanish/media_21138.htm La encuesta fue realizada entre 900 adolescentes de las provincias de Buenos Aires, San Juan, Salta, Mendoza, Córdoba, Santa Fe y Jujuy, todas sedes donde se estaba disputando la Copa América.

⁴ Comportamientos xenófobos se expresan ejerciendo violencia con verbalización o la puesta en acto de comportamientos que generan distinciones desiguales y, por lo tanto, discriminaciones de las identidades definidas como subalternas. Estas expresiones y comportamientos manifiestan prejuicios y estereotipos basados en ciertos comportamientos y atributos físicos atribuidos a la raza/cultura de quienes son discriminados.

La xenofobia es el conjunto de prejuicios que algunas personas manifiestan contra los extranjeros. Muchas veces se traduce en odio, rechazo y hasta violencia (Sánchez 2007: 29). El discurso xenófobo es eminentemente ideológico, se construye sobre prejuicios y atribuye todos los males a un tipo de extranjero, la xenofobia opera en la producción de las subjetividades ciudadanas, por lo tanto, el desmantelamiento de esta maquinaria productora de subjetividades desiguales no es tarea fácil ni sencilla, las prácticas cotidianas continúan siendo moldeadas por imaginarios que producen y justifican la vulnerabilidad y la exclusión de los inmigrantes bolivianos. Pizarro (2008: 29) destaca que los ciudadanos bolivianos ya vienen con una historia de discriminación; la discriminación es acumulada históricamente por los inmigrantes bolivianos, ya que también la experimentaron en su lugar de origen; los coyas son “mal vistos” en Bolivia, “*los coyas y los cambás, eso tratamos de borrar ahora*”.

Además de ser vulnerables por su condición migratoria pobre -como mano de obra degradada- los inmigrantes definidos como *indeseables* por los discursos xenófobos sedimentados históricamente en el sentido común argentino también son estereotipados por tener ciertas características factibles de ser asociados con una posible pertenencia indígena contribuyendo a que su condición de inmigrantes sea poco tolerada.

Como profesionales intervenimos desde acciones asistenciales, preventivas, educativas, orientadoras y promocionales desde una comprensión teórica específica, recuperando la historicidad de los sujetos, la textura de vínculos, su cultura, reconociendo diferencias, problemas singulares, rescatando significaciones que los protagonistas le asignan a sus problemas; apuntamos a que se conozcan las múltiples causas coyunturales y estructurales de cada situación de intervención, con la mirada puesta en los sujetos que integran una realidad singular y colectiva a partir de sus propios espacios.

La profesión es así un medio para crear conciencia en la construcción de una corresponsabilidad social y ciudadana, aporta, debate, intercambia y cuestiona prejuicios, estigmatizaciones, rechazos e intolerancias, asumiendo un compromiso en la generación de rupturas en las representaciones de la sociedad, en este caso particular, el de la inmigración y sus generaciones posteriores, con la aspiración de cimentar ciudadanía, y apuntando a que los derechos ciudadanos dejen su dimensión discursiva para que se efectivicen.

Algunas reflexiones

La inmigración es un fenómeno social que está simbólicamente construido, por tanto atraviesa las representaciones, ideas, creencias y formas de verla y entenderla. Los inmigrantes bolivianos están instalados en los barrios periféricos de la ciudad y sufren experiencias de discriminación y exclusión en los diferentes ámbitos de participación y socialización donde se insertan, reciben y perciben el menosprecio, en otras palabras, persiste una asimetría de poder entre los residentes territoriales locales y ellos.

Asumen pasivamente ser nominados a través de estereotipos tales como, *bolitas*, *negros* en las calles, en las escuelas, en los trabajos y en dependencias institucionales de atención para la salud, tienen dificultades para regularizar su documentación: de hecho y a la vista, se vulneran sus derechos humanos y de ciudadanía. En ese sentido y más allá de las razones que empujan a las comunidades a migrar de sus países, pensamos que resulta urgente y necesario que se valoren los aportes que hacen a nuestra sociedad, y a nuestra cultura. En este sentido, el Trabajo Social es un medio para trabajar por la tolerancia, luchar por la integración y diversidad cultural estimulando y posibilitando la convivencia de los diferentes.

La diversidad cultural constituye un elemento precioso para el progreso y enriquecimiento de la Humanidad y debe ser valorizada, disfrutada genuinamente aceptada y cultivada. La estrategia integral contra la xenofobia parte de la concepción constitucional de un Estado activo, que mediante sus políticas públicas trate de remover los obstáculos que impiden el desarrollo de las personas en igualdad de condiciones y oportunidades; desde el Trabajo Social se debe trabajar para promocionar en las aulas universitarias y en los espacios del quehacer profesional, el valor de la diversidad de culturas y de la herencia de los pueblos aborígenes; fomentando actitudes interculturales positivas.

Argentina, en cuanto a la legislación, ha avanzado significativamente, es tiempo de que esos cambios legislativos se hagan cuerpo en cada uno de los profesionales del Trabajo Social y en toda la ciudadanía argentina.

Entendemos que visibilizar la discriminación a que son sometidas las personas migrantes contribuimos al abordaje comunitario del Trabajo Social; que interviene en los procesos de fragmentación (en tanto trama social) a partir de su expresión local, intentando reparar o reconstruir aquello que las condiciones económicas, sociales y políticas fragmentaron; la intervención comunitaria se relaciona con elementos

integradores, simbólicos y organizativos que puedan favorecer a la reconstrucción de la identidad en las dimensiones micro y macro sociales.

BIBLIOGRAFÍA

CARBALLEDA, Alfredo Juan Manuel, *Escuchar las prácticas: la supervisión como proceso de análisis de la intervención en lo social*, 1ª edición, Espacio Editorial, Buenos Aires, 2007, pág.110.

IAMAMOTO, Marilda, *Servicio Social y división del trabajo*, Cortez Editora- Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social, Sao Paulo, 1995, pág. 236.

LALAURETTE, Sebastian “Pobres y extranjeros, más discriminados que los gays”, Buenos Aires, LA NACIÓN, viernes 01 de abril de 2011

<http://www.lanacion.com.ar/1361922-pobres-y-extranjeros-mas-discriminados-que-los-gays>

NETTO, José Paulo, *Capitalismo Monopolista y Servicio Social*. Sao Paulo, Editora Cortez, Sao Paulo, 1992, pág 159.

PIZARRO, Cynthia, *Olor a negro. Discurso, discriminación y segmentación étnica en el lugar de trabajo*,. Carranza, Isolda (comp.) Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y I Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina. Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso Regional Argentina (ALEDAR),. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, s/n, 2009.

PIZARRO, Cynthia, *La vulnerabilidad de los inmigrantes bolivianos como sujetos de derechos humanos: experimentando la exclusión y la discriminación en la región metropolitana de la ciudad de Córdoba*, concurso de proyectos de investigación sobre discriminación 2008 , pag 112.

<http://inadi.gob.ar/wp-content/uploads/2010/04/Pizarro-La-vulnerabilidad-de-los-inmigrantes-bolivianos-como-sujetos-de-derechos-humanos.pdf> (Consulta: 12 de marzo de 2015)

ROZAS PAGAZA, Margarita, *La intervención profesional en relación con la cuestión social*, 1ª edición, Espacio, Buenos Aires, 2001, pág. 172.

SANCHEZ, Luciana, *¿Qué hacer si usted es víctima de discriminación?*, En VVAA. Manual de primeros auxilios legales- Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y Crecimiento, Aguilar, Aletea, Taurus, Alfaguar, Buenos Aires, 2007, pág. 23-38.

SITIO ANDINO Sociedad “Datos que preocupan: la mitad de los argentinos rechaza a los inmigrantes”, Mendoza, Lunes 5 de Septiembre de 2011
<http://www.sitioandino.com/nota/7329/> (consultado, 12/08/2014)

TENTI FANFANI, Emilio, *Universidad y profesiones*, 1ª edición, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires,1989, pág.116.

VALENZUELA ARCE, José Manuel, *El futuro ya se fue*, Plaza y Valdez y el Colegio de la Frontera Norte, México,2009, pág. 487.